

Reforma – Jueves 14 de Junio de 2007



## SCHINDLER MEXICANO

A finales de los 30, el diplomático Gilberto Bosques hizo todo lo que pudo para salvar a miles de judíos perseguidos por el régimen nazi y a otros tantos republicanos españoles.

Hoy es recordado con admiración por los hijos y nietos de aquellos a quienes salvó la vida.

Recuerdan la labor del Embajador Gilberto Bosques

## Salva mexicano a miles de judíos

Arregla el ex Cónsul de México en Francia la huída de víctimas del régimen nazi

Por Marta Martínez

Gilberto Bosques, cónsul mexicano en Francia durante la Segunda Guerra Mundial, dedicó su labor diplomática a salvar a miles de judíos que huían del nazismo alemán.

También lo hizo con los republicanos y miembros de las brigadas internacionales que escapaban del régimen de Francisco Franco en España.

Lillian Liberman, que se ha dedicado a recopilar material sobre la vida y obra de Gilberto Bosques y quien le realizó varias entrevistas entre 1992 y 1995, asegura que se puede hablar de 40 mil españoles rescatados.

En el caso de la comunidad judía, resulta difícil determinar el número exacto de personas porque el Consulado mexicano quemó el archivo con toda la información para que no fuera descubierto por el Gobierno alemán.

Gilberto Bosques firmó miles de salvoconductos a judíos para que pudieran circular por Europa, incluso buscó y logró sacar a algunos prisioneros de cárceles y campos de concentración donde estaban retenidos, cuenta Liberman a REFORMA.

La ayuda del Consulado mexicano consistió también en ocultar a ciertas personas, documentar a otras, lograr una salida para ellos de Francia así como darles protección.

Desde su llegada a Francia en 1939, designado por el Presidente Lázaro Cárdenas, Gilberto Bosques tuvo una labor humanitaria con los refugiados.

Arregló con la prefectura de Marsella el arrendamiento de dos castillos que sirvieron de asilo para miles de españoles. El de la Reynarde albergaba a 850 personas y el de Montgrand unas 500.

Los refugiados acudían a él y allí encontraban comida, atención médica, protección y entretenimiento. Animaban a los españoles con representaciones, se formó una orquesta, se montó un teatro y se organizaron juegos deportivos.

Muchos de los que acudían a él iniciaron en Marsella o Casablanca un viaje en barco que les condujo a México, gracias a un acuerdo con el Gobierno de Lázaro Cárdenas.

Con los judíos fue diferente. El Ejecutivo sólo permitía la acogida de un número reducido de ellos. No obstante, Gilberto Bosques logró introducir en México muchos más de los permitidos oficialmente.

La lista de mujeres y hombres a los que ayudó incluye al pintor Wolfgang Paalen, la científica Marietta Blau, el escritor Max Aub, la pensadora María Zambrano o el poeta Manuel Altolaguirre.

En su actividad diplomática, el Cónsul también denunció la persecución de judíos en Francia y la actuación de Jefe de Estado Phillippe Petain en la parte no ocupada por Alemania (conocida como la Francia de Vichy).

"De la zona ocupada (de Francia) fueron deportados 5 mil judíos a Alemania y en la zona no ocupada, bajo el Gobierno de Vichy, se hizo una razzia de 4 mil judíos que fueron entregados a las autoridades alemanas", documentó el propio Embajador Bosques por escrito.

"Pero en París se capturó a todos los judíos que tenían la obligación de llevar visibles, en brazo y pecho, una estrella de David amarilla, que les identificaba su religión. A esa población judía la dividieron en campos de concentración para varones, para mujeres y para niños", escribió.

Por esa razón, Bosques recomendó al Gobierno mexicano la ruptura de las relaciones diplomáticas con Francia y así se hizo.

Poco después, el 11 de noviembre de 1942, Gilberto Bosques recibió en Marsella -donde estaba ubicado el Consulado- la visita de un oficial alemán y un grupo de la Gestapo, quienes ocuparon la legación e hicieron gestiones para su salida de Francia.

Era el año 1943, Gilberto Bosques, era trasladado junto a su familia y otros 39 funcionarios del Consulado a Alemania, donde permanecieron retenidos cerca de un año en un hotel de Bad Godesberg, cercano a Berlín.

Durante dos meses, la representación mexicana en Marsella fue llevada de un lugar a otro hasta ser entregada a las autoridades alemanas.

Tras una ardua negociación, México logró en 1944 la liberación de sus funcionarios a cambio de presos alemanes retenidos en el Municipio de Perote, en Veracruz.

Con su captura por parte del Gobierno alemán y su posterior liberación, terminó la etapa diplomática de Gilberto Bosques en Francia, pero no tardó mucho en volver a Europa.

En 1946 lo designaron Embajador en Portugal y desde allí siguió trabajando en favor de los refugiados españoles que huían de la España de Franco.

"Hizo un pacto de caballeros con el dictador portugués António de Oliveira, él ayudaría a los españoles, si les atrapaban, Oliveira le echaría la culpa a él", señala Liberman.

Posteriormente fue también Embajador de Finlandia, Suecia y Cuba, donde vivió la revolución y donde terminó su carrera política. Se retiró a México y aquí murió en 1995 a los 103 años de edad.

Su obra durante la Segunda Guerra Mundial ha quedado grabada en muchos sobrevivientes de aquella época, las autoridades de Viena pusieron su nombre a una calle cerca del río Danubio, la "Promenade Gilberto Bosques" y es conocido incluso por algunos escritores como el "Schindler mexicano".

-----

## Testigo activo de la historia

Por Marta Martínez

**(14-Jun-2007).-**

Gilberto Bosques fue testigo durante su vida de grandes acontecimientos en el siglo 20, entre ellos, la Revolución Mexicana, la Segunda Guerra Mundial y, al final de su etapa diplomática, la Revolución Cubana.

Nació en Chiautla de Tapia, Estado de Puebla, en 1892, y con apenas 17 años interrumpió sus estudios de maestro de educación primaria y se incorporó al movimiento revolucionario de 1910 bajo la dirección de Aquiles Serdán Alatríste.

En documentos que dejó escritos, Gilberto Bosques narra esta etapa de su vida.

"Mi participación comenzó con los actos de conspiración de Aquiles Serdán y con la gente que tomó parte activa en el movimiento antirreeleccionista que encabezó Francisco I. Madero. Serví en los periodos de 1910 a 1913".

Al finalizar la lucha armada, fue electo diputado Constituyente por el Estado de Puebla, que tenía la misión de redactar una Carta Constitucional para esa entidad.

Alternó su actividad política con la enseñanza y el periodismo.

Fue diputado federal, editorialista y posteriormente director del diario El Nacional.

Era el año 1938, cuando el entonces Presidente mexicano Lázaro Cárdenas le propuso incorporarse al Servicio Exterior.

Gilberto Bosques estaba interesado en viajar a Europa, estudiar la situación allá, el agitado estado de preguerra que se vivía en el Viejo Continente.

Pronto se oficializó su puesto de Cónsul en Francia por parte del Presidente mexicano.

Al llegar allí se encontró primero con la situación de los refugiados españoles tras el fin de la guerra civil española que había ganado el bando franquista, y al mismo tiempo la de los judíos, que huían del Gobierno alemán de Adolfo Hitler.

Ante aquella situación, el Cónsul mexicano, realizó quizá la que sería la labor más importante de su carrera diplomática: dedicarse a salvar vidas.

## Premian su valor

La organización judía B'NAI B'RITH concederá hoy al Embajador Gilberto Bosques (1892- 1995) el Premio de Derechos Humanos 2007, que bienalmente otorga la institución en México y en el otros países del mundo.

Junto al premio post mortem para Gilberto Bosques, también serán galardonados el Sr. Alfredo Achar Tussie y el Consejo Mexicano de Mujeres Israelitas.

B'NAI B'RITH es la más antigua organización del Judaísmo Mundial, fundada en Nueva York en 1843.

*Marta Martínez*